

Alerta en la industria por la escasez de suministros y el alza de costes

ÍNDICES PMI DE MAYO/ La guerra en Irán provoca retrasos en los suministros, dispara los costes de producción y daña demanda y empleo, deterioro que se deja sentir en toda la zona euro, incluida España.

J. Díaz, Madrid

La ceremonia de la confusión que se vive en Oriente Próximo, con Estados Unidos e Irán enzarzados en un caótico y desconcertante proceso negociador que, de momento, no ha conducido a ninguna parte y que ayer volvió a entrar en un limbo, sigue erosionando con creciente intensidad la actividad económica en Europa ante su impacto sobre los precios energéticos y las cadenas de suministros. El enquistamiento de la guerra y el persistente bloqueo del estrecho de Ormuz han golpeado especialmente al sector servicios, que ya acusa el enfriamiento de la demanda y la pérdida de confianza de los agentes económicos, pero también a la industria manufacturera, que, aunque está aguantando mejor la embestida, lo está haciendo esencialmente gracias al acopio de existencias, ya que la presión de los costes, los problemas de suministro y el pinchazo de la demanda auguran un futuro complicado.

Así lo advirtió ayer el economista jefe de Negocios de S&P Global Market Intelligence, Chris Williamson: “Aunque los fabricantes de la zona euro registraron una expansión por cuarto mes consecutivo en mayo, el sector muestra signos de dificultades debido al aumento de los precios y a las interrupciones en el suministro derivadas de

la guerra en Oriente Medio”. Esto es, la industria europea se mantuvo en mayo por encima de los 50 puntos, que es la cota que marca la frontera entre el crecimiento (por encima de esa cifra) y la contracción (por debajo de ella), pero mostrando una inequívoca tendencia a la baja. El índice PMI del Sector Manufacturero de la Zona Euro que elabora S&P Global bajó en mayo hasta los 51,6 puntos, frente a los 52,2 de abril, marcando su nivel más bajo en dos meses, con los volúmenes de producción también en declive: hasta los 51,3 puntos *versus* los 52,3 del mes anterior, en mínimos de cuatro meses.

Escasez de insumos

Estos indicadores, edulcorados en parte, o amortiguados, por las compras anticipadas de los fabricantes ante el temor a una mayor escasez de insumos y a precios aún más elevados, no ocultan, sin embargo, que la tormenta amenaza con arreciar en los próximos meses. De un lado, porque la demanda de productos en la eurozona ya se estancó en mayo por el aumento de los precios, tendencia que previsiblemente irá a más. Y de otro, porque, además de que el encarecimiento ya sufrido hasta mayo por la energía y las materias primas disparó el ritmo de crecimiento de los costes de las empresas hasta su cota más elevada en



El sector manufacturero europeo se resiente del prolongado bloqueo del estrecho de Ormuz.

cuatro años, “la incidencia de retrasos en la cadena de suministro ha alcanzado su nivel más alto desde la escasez provocada por la pandemia en 2022, lo que ejerce una mayor presión al alza en los precios”, advirtió Williamson, quien deslizó que lo peor puede estar aún por llegar.

La inflación que viene

Y es que, según el experto de S&P Global, las fábricas europeas “se ven obligadas a repercutir el aumento de los costes a los clientes, lo que

inevitablemente impulsará la inflación en los próximos meses”, lo que puede deprimir aún más una demanda en declive. De hecho, el mes pasado ya se observó un estancamiento en la cartera de pedidos después de tres meses consecutivos de mejora. Y si la actividad se resiente, el empleo lo hace con ella, en un terreno en el que llueve sobre mojado, ya que las plantillas en la industria europea volvieron a reducirse en mayo, “extendiendo el actual periodo de contracción ininte-

rrumpida a exactamente tres años”, resaltó S&P Global.

España no es inmune

Esta debilidad es un fenómeno generalizado en Europa, incluida España. Aunque su economía está mostrando una mayor resiliencia que la de sus pares del bloque comunitario y del euro, España no es una isla y tampoco es inmune a las turbulencias del exterior. Así, su sector manufacturero también dio muestras claras de desaceleración en mayo. Su PMI bajó a los 51,7

La industria española acusa ya la “escasez generalizada de productos” y la caída de nuevos pedidos

puntos el mes pasado, medio punto por debajo del registro de abril. Y aunque se mantuvo en terreno de expansión, los fabricantes dieron la voz de alarma por lo que consideraron ya una “escasez generalizada de productos y un fuerte aumento de los costes”, según el análisis de S&P Global.

A ese cóctel envenenado se sumaron la caída de los nuevos pedidos por efecto de los altos precios y de la incertidumbre, y la pérdida de empleo, que se acentúa “a medida que la confianza se mantiene por debajo de lo esperado”. Ese nebuloso e inestable contexto internacional ya afectó negativamente durante el mes pasado a los presupuestos de los clientes de los fabricantes españoles, provocando a su vez “una caída de sus ventas durante el mes”.

Demanda bajo presión

Esa penalización comercial se produjo “a pesar de los esfuerzos de algunas empresas por limitar la repercusión del rápido aumento de sus costes, lo que sugiere que reconocen que la demanda está bajo una fuerte presión”, señaló Paul Smith, director económico de S&P Global Market Intelligence, quien añadió que las empresas españolas también se vieron golpeadas por “la escasez generalizada de productos” y por el deterioro de los plazos de entrega de los insumos necesarios para producir, con retrasos inéditos desde mayo de 2022. En otras palabras, la industria española vio restringida en mayo su capacidad de producción.

Hacienda solicita reuniones “inmediatas” a las CCAA para negociar la financiación autonómica

Diego S. Adelantado, Madrid

El Gobierno arrancó ayer una nueva fase en la reforma de la financiación autonómica, con el objetivo puesto en que el texto definitivo llegue al Congreso de los Diputados —donde los apoyos del Ejecutivo son cada vez más exigüos— después del verano, para entrar en vigor el 1 de enero del próximo año.

El Ministerio de Hacienda remitió ayer una carta a todas las administraciones autonómicas sin régimen foral, así como a las ciudades autóno-

mas, instándolas a concertar fechas para reunirse y abordar los últimos flecos de la negociación, después de haber presentado en enero una propuesta integral que pondría, según sus cálculos, en las arcas de las CCAA casi 21.000 millones de euros adicionales, cediéndoles el 55% del IRPF y el 56% del IVA.

Fuentes de Hacienda señalan que Arcadi España mantiene el compromiso de convocar próximamente un Consejo de Política Fiscal y Financiera, “que sería el paso

previo a la aprobación por parte del Consejo de Ministros de la reforma del sistema de financiación autonómica”.

De momento, el secretario de Estado de Hacienda, Jesús Gascón, será el encargado de mantener las reuniones bilaterales con las CCAA, que podrán ser presenciales o por videoconferencia en función de la disponibilidad o preferencia de las administraciones.

Dudas sobre el modelo

Desde Hacienda defienden que la propuesta presentada

en enero “se circunscribe a principios que para el Ejecutivo son prioritarios”, como una estratificación más precisa de los grupos de población; un incremento de la capacidad tributaria de las CCAA; o el “refuerzo de la solidaridad interterritorial a través de un mecanismo de nivelación horizontal, equitativo, objetivo y transparente”.

Sin embargo, todas las CCAA, a excepción de Cataluña, cargaron el pasado enero en tromba contra la propuesta, que en su opinión de-

ja importantes concesiones a la región gobernada por Salvador Illa. Por ello, la ex vicepresidenta del Gobierno, María Jesús Montero, ofreció a las administraciones que la adscripción al nuevo modelo fuera voluntaria.

A tenor de esta postura, a priori parece complicado que el Gobierno consiga los apoyos suficientes al texto definitivo en una Cámara Baja donde cada vez más socios parlamentarios reclaman la convocatoria de elecciones y el fin de la legislatura.



El ministro de Hacienda, Arcadi España.